

Díaz Merchán: “La Iglesia no está para dominar, sino para servir”

El arzobispo emérito recuerda el papel del Concilio Vaticano II en el que participó y que abrió la Iglesia al mundo

OVIEDO

Luz y paz, afirma su lema episcopal. Todo un resumen de lo que ha sido la actitud de su vida como persona y como obispo desde aquel 22 de agosto de 1965 en que fuera ordenado obispo en la plaza mayor de Gaudix-Baza.

Con los 87 años llamando prácticamente a la puerta, mons. Gabino Díaz Merchán es el obispo más antiguo de España y el único padre conciliar español vivo que participó en el Concilio Vaticano II, a cuya última sesión asistió con tan solo 39 años.

Allí fue testigo del gran debate sobre el papel de la Iglesia en el mundo, la libertad religiosa y la dignidad humana. La cuarta y última sesión conciliar marcó profundamente su ser episcopal.

Con envidiable lucidez recuerda que el Vaticano II –cuyo cincuentenario de apertura se celebrará en los próximos días– abrió las puertas de la Iglesia al mundo y la hizo más sensible en la defensa de los derechos humanos y de la libertad.



Mons. Gabino Díaz Merchán en la Casa Sacerdotal diocesana de Oviedo, donde reside

Figura relevante de la Iglesia española, manchego de nacimiento y asturiano de corazón, vive su jubilación desde 2002 en un se-

gundo plano. En esa discreción, mantiene la capacidad de interpretar los acontecimientos a la luz de la fe y defiende un espíritu con-

ciliador que busca el diálogo y el encuentro con el otro para poder anunciar a Jesucristo.

PÁGINA 4

Finaliza una nueva fase de obras en la Catedral

La capilla de Covadonga luce un nuevo aspecto

OVIEDO

Representantes de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, así como del Ministerio de Cultura, asistirán el próximo lunes a la presentación oficial de las obras realizadas en la Catedral durante 2012, en un acto que contará con la asistencia de mons. Jesús Sanz.

Junto a las representaciones civiles y eclesásticas también estarán presentes personal del equipo técnico que ha dirigido las intervenciones y las empresas ejecutoras, así como otros colaboradores.

El arquitecto Jorge Hevia explicará a los asistentes a través de un recorrido por la catedral las obras ejecutadas en la sacristía, girola, capilla de Covadonga, cementerio de peregrinos y Cámara Santa, que ascendieron a 616.778 euros.

Dentro del plan director de la Catedral Oviedo, restan por llevarse a cabo en los próximos años la restauración del interior de la Cámara Santa, las vidrieras de la zona sur del templo, la capilla de los Vigiles, en la que está previsto situar un baptisterio, y las cubiertas de la capilla de Santa Eulalia.

Aumenta la pobreza, la desigualdad y la injusticia

Cáritas triplica sus ayudas ante el crecimiento de las peticiones a la institución eclesial

OVIEDO

Los Servicios de Acogida y Atención Primaria de Cáritas en toda España están constatando la consolidación en nuestro país de una sociedad más pobre, más desigual y más injusta. Así lo revelan los datos recogidos en el VII Informe del Observatorio de la Realidad Social (ORS). Desde que se inició la crisis se ha multiplicado por 2,7 el número de personas atendidas en los Servicios de Acogida y Atención Primaria de Cáritas, que ha pasado de 370.251 personas en 2007 a 1.015.276 en 2011.

Las causas principales de este incremento siguen siendo la destrucción de empleo y el agotamiento de las ayudas de protección social. Entre las necesidades básicas más demandadas entre 2007 y 2011, el mayor aumento se ha producido en ayudas económicas para alimentación. En 2011, se registraron unas 400.000 respuestas de ayuda económica para alimentación, más de 50.000



Usuarios del comedor social atendido por la Iglesia

para vivienda y 60.000 para ropa y calzado.

Los fondos invertidos

El gasto en ayudas destinadas por las Cáritas Diocesanas se han duplicado entre 2007 y 2010, hasta alcanzar cerca de 33 millones de euros en ese último año. Las mujeres siguen siendo el rostro más visible de las demandas. Destacan, asimismo, el elevado número de desempleados de larga duración.

Numerosas parejas jóvenes (de 20 a 40 años de edad) con hijos se han visto también muy afectadas, así como mujeres solas con familiares a cargo. En Cáritas, 5 de cada 10 personas acogidas en 2011 eran inmigrantes.

El secretario general de Cáritas española, Sebastián Mora, destacó el “esfuerzo que ha realizado la Iglesia en estos años. La mayor parte de cuyos recursos económicos, en torno al 90%, son de comunidades cristianas, Iglesia, Pueblo de Dios, que comparten lo que son y lo que tienen”.

Mons. Jesús Sanz:
“Sembrar el
Seminario”

PÁGINA 3

José Luis F. Jerez:
La Iglesia del
cambio

PÁGINA 2

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

LA SALUD, DERECHO DE TODOS: ¡ACTÚA!

902 40 07 07 - www.manosunidas.org

Cultura I

El nacimiento de un nuevo espíritu eclesial

El libro *La Iglesia de Asturias 1957-1978* destaca las aportaciones de la comunidad católica a la historia de la región y al relevante papel de la Iglesia hacia la democracia

OVIEDO

Se cumple un año desde la publicación de su primer libro: *La Iglesia en Asturias (1957-1978): el fin del nacional-catolicismo y los orígenes de una Iglesia conciliar*, editado por el Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA) y del que es autor el historiador José Luis Fernández Jerez (Oviedo, 1978).

La obra, estudia los cambios acaecidos en el seno de la Iglesia asturiana desde los primeros movimientos huelguísticos en los años 60, con el compromiso expreso de algunos sacerdotes y cristianos en los movimientos obreros y apostólicos, hasta la Asamblea de 1978, precedente inmediato del clausurado Sínodo en diciembre pasado, sin olvidar el papel fundamental de la diócesis ovetense en la "gestación" de la que será una figura importante de la Transición, el cardenal Tarancón.

Un año después, Fernández Jerez acaba de comenzar a recabar testimonios orales entre sacerdotes, religiosos y laicos sobre el período 1931-1949, no solo con la intención de ahondar en sus investigaciones sobre la Iglesia en Asturias, sino de poner en marcha un archivo de fuentes orales al estilo del de la diócesis de Bilbao con la ayuda de la nuevas tecnologías.

La aplicación del Concilio

La Iglesia en Asturias (1957-1978), proporciona una visión de conjunto de la diócesis asturiana en esta etapa que no se había acometido antes. Entre esas dos fechas, la Iglesia asturiana experimentó importantes cambios debidos a la propia evolución de la sociedad, y por otra parte, por la aplicación en la diócesis de las directrices del Concilio Vaticano II, lo que provocará tensiones con el



José Luis Fernández Jerez



Para comprender la sociedad asturiana

■ Una obra de casi cuatrocientas páginas, con abundante documentación y más de 600 citas, que se divide en dos partes. La primera aborda la reorganización de la diócesis (división territorial, el Seminario, los curas obreros, economía...) y las nuevas expresiones de una sociedad secularizada (los espacios y el arte, moralidad, catequesis, Cáritas, la mujer y los movimientos seculares). La segunda repasa los pontificados desde mons. Lauzurica hasta mons. Díaz Merchán, la asamblea sacerdotal de 1978 o los conflictos intraeclesiales generados a raíz la situación de Asturias. La obra aporta interesantes apéndices documentales y exhaustiva bibliografía. Un interesante texto que trata de poner sobre el tapete la aportación de la Iglesia a la Asturias democrática, para poder así comprender el devenir histórico del Principado.

nacionalcatolicismo imperante.

De esta forma, además de analizar la estructura interna de la diócesis asturiana y el papel de su jerarquía eclesial, estudia también los cambios y permanencias en los ritos, los espacios y el arte religioso, la religiosidad popular, la secularización sacerdotal, el papel de la mujer dentro de la Iglesia, así como los movimientos obreros católicos y su actuación en los conflictos que el autor denomina como inter e intraeclesiales, y que se centran en la actitud y participación de la Iglesia asturiana en el intenso movimiento huelguístico del período.

"Tarancón maduró en Asturias"

Dentro del estudio del episcopado, el autor destaca el gran contraste entre los períodos de los arzobispos mons. Lauzurica y mons. Segundo García, obispos claramente favorables a los planteamientos del nacionalcatolicismo, frente a los de mons. Tarancón y mons. Díaz Merchán, de talentos proclives a las tesis del Vaticano II.

"La etapa asturiana de Tarancón -afirma José Luis Fernández

Jerez- fue fundamental para la formación y maduración de sus planteamientos religiosos y políticos, lo que generalmente no se reconoce en los trabajos que hay sobre su biografía, y por ello es de gran importancia su experiencia en Asturias para entender el destacado papel que iba a tener en la Transición".

Creación de un archivo de fuentes orales

En estos momentos José Luis Fernández Jerez se encuentra realizando su tesis doctoral sobre la historia de la Iglesia asturiana en el período comprendido entre los años 1931 y 1949, por lo que además de recoger y consultar documentación escrita, trata de crear un archivo de fuentes orales de la Iglesia asturiana haciendo acopio de testimonios de sacerdotes, religiosos y laicos, en algún modo conocedores y protagonistas de aquel período.

Evangelizar con el ejemplo

Las convulsiones vividas en estos años en el seno de la Iglesia fueron continuas. Uno de los cambios más significativos, además de la evolución política que se daba en la sociedad, vino dado por la aceptación del concepto de "evangelizar con el ejemplo antes que por la palabra", que sirvió para diferenciar claramente la Iglesia de antes y después de 1957. "Curas obreros, curas misioneros, seglares y sacerdotes comprometidos, junto a los cambios experimentados en catequesis y Cáritas". En el caso de la catequesis "se pasó de la enseñanza memorística a otra forma en la que era prioritaria la experiencia personal. Cáritas pasaría de ser repartidora de la ayuda social americana, a ser una institución de conceptos amplios y diversidad de actividades", añade.

Claves

El arte cristiano: estética al servicio de la fe

Agustín Hevia Ballina
Archivero
de la Catedral



Con frecuencia recibo escritos o cartas que entrañan alguna peculiaridad histórica y que arriban a mi Archivo Capitular, como a un puerto de salvación, para su custodia y conservación. Hoy te hago mi reflexión desde un legado de papeles, recién donado al Archivo, que se titula: "Arte Cristiano: apuntes del M.I. D. Arturo de Sandoval", canónigo Archivero

y profesor de Arqueología Sagrada.

Con la sencillez de una lección de clase, te adelanto apreciaciones, que suelo ofrecerte para resaltar "el servicio que la fe recibe del arte". Dice el docto Sandoval en su escrito de tanta enjundia y de tanta sencillez: "El hombre siente la aspiración de llegar a conseguir la perfección, adecuando sus obras al ideal de belleza que entrevé en su fantasía, esforzándose en materializarlo, en hacerlo asequequible a sus semejantes. El arte viene a ser la expresión clara y la mani-

festación sensible de ese ideal".

"La Religión, en su primordial oficio de rendir culto a la divinidad, pone, y precisamente por eso, al hombre en última relación con Dios. Para obtener ese fin es convenientísimo, sino de todo punto necesario, el servirse del arte como de un medio sumamente valioso para dar a conocer las perfecciones del Ser Supremo, fuente y origen de toda belleza, para hacerlas ver a los hombres, no como ellas son, pues son infinitas, sino de una manera acomodada y proporcionada a la humana natura-

La Religión, en su primordial oficio de rendir culto a la divinidad pone al hombre en última relación con Dios. Para obtener ese fin es de todo punto necesario, el servirse del arte como de un medio sumamente valioso para dar a conocer las perfecciones del Ser Supremo

lea. Tanta y tal influencia el arte ejerce, que puede decirse que es una de las más claras manifestaciones de las creencias religiosas de todos los pueblos".

Concluyo: alegría inmensa porque hayan refluído al Archivo de la Catedral esos sencillos "apuntes de mi antecesor Sandoval". Por complemento, porque me dan ocasión de este comentario: El artista de lo que ora cree, y de lo que cree extrae la belleza, que, como nadie, es capaz de ponerla a realimentar la fe para el Pueblo de Dios.

Nuestra iglesia



Aumenta el número de seminaristas en Asturias

Apertura del año académico en el Seminario

OVIEDO

El *Concilio Vaticano II* y la *nueva evangelización*, es el título de la lección inaugural que el arzobispo emérito **Mons. Gabino Díaz Merchán** impartirá con ocasión de la apertura del año académico en el Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo y del de Ciencias Religiosas "San Melchor".

El acto tendrá lugar el lunes 1 de octubre, a la siete de la tarde en el aula magna del Seminario. Previamente, a las seis, el titular del archidiócesis, mons. Jesús Sanz, oficiará la Santa Misa en la capilla mayor, siendo la entrada libre.

La lección inaugural de mons. Díaz Merchán se enmarca dentro de los actos programados por la diócesis para el "Año de la fe".

El Seminario Metropolitano cuenta para el curso 2012-2013 con 15 seminaristas de los que 6 son de nueva incorporación y provienen de parroquias de Oviedo, Gijón, Avilés y Honto-

ria (Llanes), entre otras.

Al centro de estudios se añaden los 8 seminaristas del Seminario "Redemptoris Mater", vinculado al Camino Neocatecumenal, que arranca este año en Asturias y dos diáconos.

Así, el número total de alumnos en la aulas ovetenses asciende a 23, una cifra que recupera los niveles del año 2.000 ya casi olvidados.

Continúa el "San Melchor"

Por su parte, el Instituto de Ciencias Religiosas "San Melchor", destinado a obtener el grado en teología, ha adaptado sus estatutos a las nuevas directivas de Bolonia y de la Universidad Pontificia de Salamanca. El Instituto, fundamentalmente dirigido a religiosos y seglares, que recientemente pasó por momentos de dificultad para el reconocimiento de sus enseñanzas, inicia en este nuevo curso una nueva etapa ajustada ya a las directrices de Bolonia con la incorporación de 8 alumnos, mientras que otros 6 agotan el antiguo ciclo de enseñanzas.

La escuela concertada en Asturias, asfixiada por los recortes

"Mayor demanda de alumnado y menor financiación", así comienzan el curso los colegios concertados, según el secretario general de FERE

OVIEDO

La escuela concertada en Asturias se enfrenta a un comienzo de curso que estará marcado por los recortes, que se suman a la ya maltrata financiación por parte del Estado que viene sufriendo desde hace años.

El secretario general de Fere-Ceca en Asturias, Carlos Robla, manifiesta que, de los problemas que sufre hoy día la escuela concertada, el mayor es el de la

financiación, "que precisa de un estudio serio conjuntamente con la Administración. Vivimos en una situación que se ha agudizado especialmente con los recortes. Si los dineros eran antes escasos, ahora lo son más".

Desde hace tiempo, desde las escuelas católicas, se viene denunciando que, a pesar de que se estima que la enseñanza concertada le ahorra al Estado más de 4.000 millones de euros, las diferencias de financiación con la escuela pú-

blica son muy llamativas, llevando a las escuelas actualmente y tal y como desde la propia entidad se ha manifestado, al "borde de la quiebra técnica". Los recortes presupuestados se repartirán entre los salarios de los profesores, que bajarán especialmente en noviembre y diciembre, el aumento de los alumnos por clase, de la carga lectiva por profesor o en los recursos humanos.

Al mismo tiempo, este curso se ha registrado un aumento impor-

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Arzobispo de Oviedo



Sembrar el Seminario

Comienza un nuevo curso en nuestro Seminario de Oviedo. Una de las oraciones que invito a rezar frecuentemente cuando voy por las parroquias de la Diócesis, es precisamente la de pedir al Señor que nos bendiga con vocaciones sacerdotales. No se trata de un reclutamiento al uso, sino una petición humilde y confiada que hacemos a Dios para que podamos seguir atendiendo a su Pueblo, con pastores según su Corazón.

A la vuelta del verano, también los seminaristas que se forman en nuestro Seminario, regresan a las aulas y a la comunidad en donde son formados de modo integral. No son simplemente estudiantes de filosofía o de teología, sino candidatos al sacerdocio. Siendo importante el elemento académico y doctrinal, no es el único a tener en cuenta. La persona humana tiene libertad, tiene corazón, es un nudo de relaciones y un sueño de proyectos, tiene un alma abierta al Misterio trascendente de Dios y unos brazos también abiertos a los hermanos. Por eso llamamos "integral" la formación que deseamos impartir a nuestros seminaristas, justamente como lo pide la Iglesia. Para que no quede ningún aspecto o factor de los que constituyen la rica personalidad de cada candidato, sin acompañar debidamente.

Hace unas semanas despedimos cristianamente al joven sacerdote D. Santiago Lorigo, fallecido tan prematuramente por un infarto de corazón fulminante, tres meses después de su ordenación. Le pedíamos al Señor que nos bendijera con vocaciones: las

Una Diócesis, un presbiterio, tienen en el Seminario uno de sus termómetros más certeros. Cuando una comunidad cristiana se hace responsable del Seminario de su Diócesis con el afecto, la ayuda espiritual, la colaboración material, ha entendido lo que nos jugamos en esto

que ya hemos recibido para que las fortaleciese, y las que estaban llegando, para que no cesen de llamar a la puerta de nuestro Seminario.

El Señor ha escuchado nuestras plegarias y, como decíamos al despedir a Santiago, no le han pasado desapercibidas nuestras lágrimas. Seis nuevos seminaristas ingresan en el Seminario Metropolitano de Oviedo. Un regalo sorprendente e inmerecido por el que no dejamos de dar gracias al Buen Dios. Pero junto a estos nuevos hermanos, están los ocho jóvenes del Seminario Misionero Diocesano "Redemptoris Mater" que abrimos también este año. Toda una gracia que nos llena de asombro agrade-

cido, y que nos permite mirar a la Diócesis y a la Iglesia universal con una esperanza fundada en la generosidad del Señor. Mi reconocimiento más agradecido a formadores y profesores.

Hemos de rezar por todos ellos, ayudarles con nuestra oración, brindarles nuestra acogida y afecto, colaborar también con nuestra ayuda económica. Los seminaristas que ya tenemos el año pasado son un excelente grupo y cada uno de ellos representa una bendición única con nombre y con edad. Los que llegan nuevos este año son igualmente un don del cielo que hemos de saber acompañar con la ayuda de Dios, de nuestra Madre la Santina y de todos nuestros Santos.

Una Diócesis, un presbiterio, tienen en el seminario uno de sus termómetros más certeros. Cuando una comunidad cristiana se hace responsable del Seminario de su Diócesis con el afecto, la ayuda espiritual, la colaboración material, ha entendido lo que nos jugamos en esto. Cuando un sacerdote con su propia vida entregada testimonio con alegría e ilusión su amor a Dios, a la Iglesia y a las personas que le han sido confiadas, está haciendo la mejor promoción vocacional.

Demos gracias por todo ello, y que cada parroquia, cada comunidad religiosa, cada sacerdote, sintamos como nuestro el Seminario para gloria de Dios y bien de las almas. Señor, danos pastores según tu Corazón, que tengan su oído atento a tu Palabra y sus brazos abiertos a la necesidad de los hermanos.



Carlos Robla, Secretario autonómico de Fere-Ceca

tante de la demanda de los centros de enseñanza concertada en Asturias, especialmente concentrada en la Educación Secundaria

obligatoria. Según el secretario autonómico de Fere-Ceca, "efectivamente, la escuela concertada no tiene problemas de alumnado. Nos caracterizamos por tener el máximo de alumnos y peticiones de acceso notables". Según el propio secretario, "los padres lógicamente quieren lo mejor para sus hijos, y al llevarles a una escuela concertada, probablemente buscan un trato cercano, cuidado y de atención hacia sus hijos y hacia ellos mismos, y que puedan resolverles los problemas puntuales de un momento determinado. Indudablemente, la mayoría busca también una educación que responda a unos valores que están presentes en el evangelio. No es la totalidad de los padres, pero sí una gran parte".

Testigos | Mons. Gabino Díaz Merchán. Arzobispo emérito de Oviedo

“Es fundamental vivir en comunión”

Medio siglo después de la celebración del Concilio Vaticano II, mons. Díaz Merchán recuerda sus experiencias como único padre conciliar español que aún vive

OVIEDO

¿Qué supuso para usted asistir al último tramo del Concilio Vaticano II, recién consagrado obispo?

Efectivamente, solo asistí a la 4ª etapa. Para mí fue una experiencia que marcó mi vida, pues había sido consagrado obispo de Guadix-Baza tan sólo unos días antes, en agosto del año 1965. Y por esas fechas, en septiembre, empezaba la 4.ª sesión, a la que asistí hasta el final. Fue una gran experiencia de la Iglesia universal. Para hacerse una idea, habría que pensar que el Concilio Vaticano I, celebrado a finales del siglo XIX, fue considerado numeroso porque asistieron 700 obispos. ¿Cuándo yo me incorporé al Concilio Vaticano II, había en el aula más de 2.200 padres conciliares!

¿Cómo fue acogida la idea del Concilio en la España de los años 60?

En general con alegría. Ya con Pío XII había empezado una adaptación de la Iglesia a los nuevos tiempos y su magisterio fue muy importante para el trabajo conciliar. Fue muy citado a lo largo del Concilio. En los sectores entre los que yo me encontraba, especialmente en la Acción Católica, abrió una esperanza muy grande.

Gracias al Concilio se aclararon conceptos como la libertad religiosa y la aconfesionalidad del Estado, que en España supusieron un gran cambio...

A partir de la segunda sesión, ya con Pablo VI, comenzaron a tratarse temas concretos, como la libertad religiosa. A lo largo del Concilio, el texto base fue reformándose y se fueron aclarando dudas, pues había algunos obispos que temían que la Declaración defendiera el de-

recho del hombre contrapuesto al derecho de Dios; y temían que, al declarar la libertad religiosa del hombre, se menoscabara la dignidad de Dios, que nos pide ser fieles a una religión, la católica. Pero esta duda fue disipada en el texto último de la Declaración, y clarificándose que el Concilio no trataba de los derechos de Dios, pues ¿quiénes somos nosotros para hablar de eso? Se trataba de los derechos humanos. Dios hizo al hombre libre y le dotó de unos derechos inalienables. Cuando el Concilio logró aclarar estos términos, en el texto de la declaración *Dignitatis humanae*, una gran mayoría de obispos lo admitieron, al ver que era aceptado por el Concilio y que el Papa, sin duda, lo confirmaría; y que no se discutía la soberanía de Dios, sino que se afirmaba la libertad que Dios ha dado a los hombres.

Siempre ha habido ataques a la Iglesia, pero es curioso que sean tan intensos cuando la Iglesia es más dialogante y cercana que nunca

En el Concilio había una idea fija que latía permanentemente, y era la libertad y la dignidad humana. ¿Fruto de una época, castigada por las guerras y las dictaduras?

Efectivamente, las fórmulas políticas que se vivían en Europa eran, por un lado, el marxismo, que prometía la libertad al hombre, pero pasando primero por una dictadura, la del proletariado. Y por otro lado, la experiencia de las dictaduras de derecha, especialmente la de Hitler y la de Mussolini. También, aunque no fuera equiparable con



estas, la de España, pero que en todo caso mutilaban la libertad de las personas.

El Concilio no entró nunca en política, pero sí defendía que la persona tiene unos derechos innatos, que el Estado debe reconocer y salvaguardar. No son una concesión del Estado. Toda persona lo tiene por el hecho de ser persona.

¿Cómo valora, con el paso del tiempo, la aplicación del Concilio en la sociedad actual?

Creo que la recepción del Concilio ha sido deficiente. Yo discrepo de los censores que dicen que Juan Pablo II quiso dar un paso atrás del Concilio. Eso no es verdad. Su forma de proceder fue leal al Vaticano II y para comprender a este gran Papa hay que situar su pontificado dentro del desconcierto universal, que se está produciendo por la rápida evolución del mundo, por el cambio que introducen los avances técnicos y, sobre todo, los medios de comunicación social. Los ciudadanos, creyentes o no, tenemos dificultad para adaptarnos, para vivir al día. Se ha creado una mentalidad nueva, variable, que evoluciona a una velocidad de vértigo y que no deja tiempo para asimilar los nuevos conceptos. El hombre cre-

yente puede llegar a pensar que la fe es algo anticuado, si no ha profundizado en los fundamentos de su fe, si no progresa en su conversión y en la experiencia de la cercanía de Cristo resucitado. La Iglesia necesita tiempo para fermentar, adaptarse a la nueva situación, y como siempre la respuesta la darán los auténticos creyentes y los santos.

¿Qué opina de la actitud de los medios de comunicación ante la Iglesia?

Siempre ha habido ataques a la Iglesia, pero es curioso que sean tan intensos cuando la Iglesia es más dialogante y cercana que nunca. La acusan de intolerante aludiendo a hechos del pasado, algunos sin probar y sin base real. Juan Pablo II hizo cosas impensables para mí, como pedir perdón por los errores pasados. Yo no soy partidario de eso. Algunos han llegado a proponerme que pida perdón por los obispos que apoyaron al régimen del general Franco. ¿Cómo pedir perdón por el cardenal Gomá cuando en Toledo, mi tierra, los comités revolucionarios mataron en pocos días a la mitad del clero? Yo pediré perdón a Dios por mis pecados, pero no por los supuestos pecados o errores de un hermano obispo, que vivió aquella persecución tan

Mons. Díaz Merchán junto a don José Manuel Rodríguez, párroco jubilado de Barros (Langreo), en las dependencias de la Casa Sacerdotal en la que residen

dura. En la Transición todo esto se mitigó, pues todos nos hicimos a la idea de que debíamos perdonarnos mutuamente para vivir en paz en el futuro. Yo agradezco a la Iglesia de mi juventud en la posguerra que me enseñara a perdonar.

¿Qué conclusión fundamental extraería del Concilio para hoy?

Lo básico para un cristiano es adherirse a la Iglesia, fiarse de ella. No a un grupo, sino a la Iglesia, que está presidida realmente por Jesús y asistida del Espíritu Santo. No es justo decir que la culpa de todo la tienen el Papa y los obispos. Eso es un juicio demasiado general e injusto. Destruye lo más fundamental de la Iglesia, que es la comunión. Estamos unidos en un mismo cuerpo, somos hermanos. Jesús insistió mucho en la unidad, en la necesaria conversión a Dios Padre y en el amor fraterno, que permanece más allá de los umbrales de esta vida. No es el objetivo de la Iglesia dominar el mundo. Dios nos envía como creyentes a ser semillas de la nueva vida, a servir a los hermanos y a anunciarles la buena nueva de su salvación en Cristo.

La Transición, un momento para el perdón y la reconciliación

■ “Recuerdo que, cuando era niño, después de la guerra, había misiones en los pueblos, por lo menos en el mío. Y siempre terminaban con el tema del perdón, nos pedíamos perdón unos a otros, pues los vecinos de los pueblos estaban enfrentados, se habían delatado unos a otros. A mis padres les fusilaron

por iniciativa de otros vecinos. Yo podría haber tomado la revancha. Pero un cristiano lo mejor que puede hacer es perdonar. No condenar a unos o a otros. Durante la Transición, todos hicimos un esfuerzo que ahora parece olvidarse. Yo sólo puedo agradecer a la Iglesia que me haya enseñado a perdonar”.

Un ambiente conciliar de diálogo y apertura para llegar a la verdad

■ “El ambiente externo al Concilio era muy libre. Fuera del Vaticano había una gran actividad de reuniones, a veces en contra de los temas defendidos por el Concilio. Pero el ambiente no era de severidad, sino de diálogo. Muchos se extrañaron de no se condenaran herejías o se proclamaran anatemas. No es por-

que no hubiera errores, sino porque desde una actitud paciente de diálogo se descubre mejor la verdad. Cuando dos personas hablan amigablemente sobre un tema sobre el que no piensan igual, es fácil reconocer la parte de razón del otro. De ahí brota la aproximación a la verdad. Ésta era la actitud amigable del Concilio”.